



# ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.  
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)  
web: [www.idcmadrid.org](http://www.idcmadrid.org)

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,  
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,  
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,  
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y  
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.

**AÑO XXXVI. Nº 1630. Domingo 18 de Noviembre de 2012**

## ■ LA CRÍTICA

Entre la abultada correspondencia que Mercedes había amontonado en la mesa donde escribo durante mi larga ausencia, había una carta extensa escrita por un líder evangélico, amigo mío de años. En síntesis, decía que no aguantaba más, que lo dejaba todo, que no podía soportar las críticas a su persona y a su forma de trabajar. ¡Pobre hombre! ¡Lo comprendo!

Criticar es lo más fácil del mundo. Quien critica nuestra obra debería mostrar la suya, y si no la tiene que calle avergonzado. Los críticos son, generalmente, personas que han fracasado en todo. Siempre ha sido una tentación de los enanos criticar a los gigantes. En toda la actividad laboral conocida existen críticos. Y nosotros, aquellos que hemos subido peldaño a peldaño en la carrera cristiana no somos una excepción. Esto hay que entenderlo y asumirlo. Así está escrito en las páginas del Libro eterno. Los predicadores, a los que de alguna manera se nos llama líderes, los cristianos en general que destacan en el trabajo de la Iglesia, siempre serán criticados. Siempre. ¿Somos más que Dios? ¿Somos más que Cristo? ¿Somos más que Abraham? ¿Somos más que Moisés? ¿Somos más que Pablo? Pues todos ellos fueron y continúan siendo criticados. El crítico es una persona que, como lo haría un puma, espera escondido en lo alto de un árbol para caer sobre su presa sin misericordia.

La persona que te critica nunca se fijará en lo que embellece y enriquece tu obra. No considera que es una grave falta espiritual desinteresarse por las flores que has plantado en el recorrido de tu vida. Sólo contemplará la yerba que hayas podido pisar.

Hay críticas que duelen como una mutilación genital y críticas que se instalan en la conciencia sin verlas venir. Son golpes que escupen, que hieren. Proceden de personas que se convierten en jueces sólo porque no pueden erigirse en reyes. Parodiando a Cervantes, se puede decir que existen incluso entre los cristianos, hombres que no son buenos para el trabajo en la obra de Dios

pero que son bonisimos para criticar las faltas o sobras de los que destacan.

Siempre encontraremos en nuestro entorno a personas dispuestas a ver la paja en el ojo ajeno y no ver la mota que ciega el suyo. En todas las comunidades, y la Iglesia es también una comunidad, hay perros vigilantes dispuestos a ladrar ante cualquier movimiento. Son detectives, espías de vidas ajenas entregados sin misericordia al venenoso ejercicio de la crítica. Seres que buscan la presa en el fango en lugar de remontar el vuelo hacia las alturas de la amistad, de la comprensión, de la justificación, como hace el águila cuando extiende sus alas hacia las alturas. Parece como si vigilaran con telescopios empañados las posibles manchas en otras vestiduras.

Al término de un culto dominical en el que el predicador había tratado sobre los talentos que adornan o deben adornar la vida del cristiano, uno de los miembros destacados en la congregación se dirige al servidor de Dios y le dice:

–“Yo sólo tengo un talento”

–¿Cuál es?

–“La crítica. Criticar a mis hermanos”.

Con rápido reflejo el predicador le propone:

–“Pues haz con él lo que hizo con su único talento el siervo de la parábola en el capítulo 25 de Mateo: ¡¡ENTIÉRRALO!!

Segunda historia de predicadores. El de aquella Iglesia tenía sobre su mesa de trabajo un cuaderno en cuya tapa se podía leer: “Cuaderno de quejas”. Cuando alguien le pedía hablar con él para señalar faltas que creía ver en otros, le decía:

–“Muy bien. Voy a escribir sus quejas en este cuaderno y le ruego que firme con su nombre y apellidos”.

Quien cuenta la historia asegura que todas las páginas del cuaderno estaban en blanco.

Generalmente, quien hace daño con su crítica es un cobarde. No da la cara. Se esconde en el anonimato. Le falta honradez y valentía para sostener en tu cara lo que dice a tu espalda.

¡Estamos desarmados! La crítica es casi siempre producto de la envidia. Y ya lo advierte Salomón: ¿Quién podrá sostenerse delante de la envidia?”.

Nadie.

¿Qué hacer entonces?

Nada.

Alegrate. Porque el día que dejen de criticarte será señal de que estás muerto.

Saludos,

*Juan Antonio Monroy*

## ■ NOTICIAS

• **Comida de Iglesia.** Tendremos una comida fraternal a la cual todos estamos deseosos de asistir. Una buena oportunidad no sólo para conocernos mejor sino que; como no, también para deleitarnos de los diferentes platos internacionales oriundos de nuestros países. La comida será este domingo 18 de noviembre después del Culto en el local de nuestra Iglesia.

• Nuestro querido hermano **Ramón Pérez** se va a Cuba por 2 meses; volverá, Dios mediante, el próximo 20 de enero. Le deseamos a Ramón una feliz estancia en su país y por supuesto enviamos un caluroso saludo a toda su familia y a toda la congregación. Oraremos para que El Señor lleve y traiga a Ramón con bien. El próximo domingo 18 es el último domingo de Ramón con nosotros antes de su viaje.

• **“Los intelectuales y la Religión”**, así se titula el último libro de Juan Antonio Monroy, en el cual su principal tarea es “Hurgar en el arte de la literatura e indagar en un grupo de escritores por ver si hay en ellos reflejos de lo divino”. Los que ya tenemos la suerte de tener este libro en nuestro poder seguro estamos deseosos de sacarle el máximo provecho. Por el cómodo precio de 15 euros tenemos a nuestra disposición una auténtica joya que nos toca descubrir. Ahora que se acercan las fechas navideñas, animamos a obsequiar libros a nuestros familiares o amigos (este último de Monroy sería ideal). J.S.

### ■ UN MES FUERA DE CASA

Decía el filósofo español José Ortega y Gasset que viajar no es tan sólo moverse en el espacio. Más que eso, es reacomodar el espíritu y predisponer el alma.

Estoy de acuerdo. Pero viajar, según en qué condiciones y para qué, cansa. Agota físicamente. Una cosa es viajar camino de la playa o hacia el hotel en la montaña en busca de reposo para el cuerpo, y otra cosa son los viajes que cargo a mis espaldas.

Un mes entero he estado fuera de Madrid. Salí el 4 de octubre y he regresado el 4 de noviembre.

Mi primer destino era la ciudad de Houston, en el estado de Texas, al norte de la bahía de Galveston. Está considerada una de las urbes más industrializadas en el Sur de los Estados Unidos. Para ahorrar euros tomé un vuelo con escala. De Madrid a Londres, dos horas por el aire y de Londres a Estados Unidos, 10 horas más ocupando un estrecho asiento en el avión de la British.

En el aeropuerto me esperaban miembros de la Iglesia a la que iba a predicar y me llevaron directamente al Hotel Hilton. Un hotel caro, pero allí ocupa un puesto importante un líder de la congregación y le concedieron mi habitación por un precio mínimo.

Hablé cinco veces a la congregación donde predica un buen amigo mío, David Esparza, gran orador.

Concluido este compromiso en Houston un avión de la American me lleva hasta San Diego, en el estado de California, ciudad fronteriza con Méjico. A Méjico iba yo, pero Arturo Ríos, organizador de las conferencias en Tijuana, me indicó que era preferible llegar a la ciudad californiana y de allí en coche “al otro lado”, como dicen los habitantes de Tijuana. Paso la frontera sin que me pidan pasaporte ni los americanos ni los mejicanos. Me hospedan en el Gran Hotel, también de categoría. Ocurre lo mismo que en Houston: Un miembro de la Iglesia en Tijuana trabaja en el hotel y consigue un descuento considerable.

Varias iglesias de Tijuana se unen en la campaña a la que dedico siete días, incluyendo una tarde para jóvenes y otra para líderes. Iniciamos las reuniones con 500 personas y llegamos hasta 800.

Aeroméxico me transporta desde Tijuana a Torreón, con una escala en Méjico capital. El viaje y las horas de espera en los aeropuertos me machacan. Desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde por esos mundos. Torreón se encuentra en el estado de Coahuila. Allí ganó muchas batallas Pancho Villa. Mi amigo del alma, José Luis Arredondo, abogado de prestigio en la ciudad, logró que la Consejería de Cultura del Ayuntamiento patrocinara tres conferencias literarias en el Auditorio del Museo Regional. Tres noches seguidas expuse el pensamiento secular y religioso de Carlos Fuentes, Gabriela Mistral y José Zorrilla, con muy buena asis-

tencia. El Consejero de Cultura me ofreció una cena y me entregó una placa en reconocimiento a mi contribución literaria. En domingo también expuse dos conferencias sobre El Cantar de los Cantares en una Iglesia de la ciudad.

El salto desde la capital mejicana a la capital española fue de vértigo, otras diez horas con el cinturón amarrado al inconfortable asiento.

Me preguntan: “A tu edad, ¿no te cansan estos viajes?” ¿Cuál edad? Diga lo que diga mi Documento de Identidad yo mantengo una fortaleza física e intelectual y una claridad de ideas como si el tiempo se hubiera detenido a mis 40 años. J.A.M.

### ■ RESUMEN DEL MENSAJE, por Jesús Manzano 11 noviembre 2012

**1 Reyes 17:8-16.** Así como es necesario que el hierro pase por el horno a altas temperaturas para ser purificado y fortalecido, también es necesario que un hijo de Dios sea pasado por el “horno” del sufrimiento para ser fortalecido. El profeta Elías fue un vivo ejemplo de lo que significó pasar por el “horno de la vida” que ha veces le toca experimentar a los hijos de Dios. La viuda de Sarepta también fue ejemplo de fe y obediencia a Dios; aún teniendo sólo un poco de harina para ella y su hijo, acepta primero hacerle una torta cocida a Elías porque había oído hablar del Dios de Elías y decidió obedecer. El hogar obediente y desinteresado del que formaba parte la viuda de Sarepta es un vivo ejemplo de que ningún sacrificio que implique el obedecer a Dios pasará sin ser tenido en cuenta por Él. Así como al obediente hogar de la viuda no faltó pan ni agua; también nos sigue prometiendo Dios hoy en día que Él proveerá para nuestras necesidades. Puede ser que el obedecer a Dios signifique hacer cosas que nos parezca que no tienen sentido para nosotros; pero el que no tengan sentido para nosotros no significa que no lo tengan para Dios; de manera que nos corresponde simplemente obedecer. Quitemos la vista de nuestras cosas materiales y fijemos los ojos en el Dios y padre de nuestro Señor Jesucristo, que es el autor y creador de este mundo. Vivamos convencidos de que Dios se preocupa por todo Su pueblo; pero de una manera particular por cada uno de nosotros, ¡pertenezcamos a un Dios vivo y que cumple...!

“...no temas; porque yo estoy contigo, no desmayes; porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré , siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia...” (Isaías 41:10).

*José Sisniegas*

### ■ SERVIDORES PARA EL DOMINGO 18 de noviembre de 2012

**Estudio Bíblico: a las 10,30 h.,** por *Juan Lázaro.*

**Culto de Adoración y Alabanza: a las 11,30 h..**

Introduce el Culto: *Jesús Manzano.* Predica: *Juan Antonio Monroy.*

Administra la Santa Cena: *Laurentino García.*

Distribuyen: *Ana Sánchez, Magdalena Mir, Pedro Maldonado, Carlos Lázaro.*

Ofrenda: *Lourdes Martín, Carlos Ariel Méndez.*

**Jueves a las 19:30 h.: Estudio Bíblico: Ramón Pérez de Prado.**

*Cultos en GUADARRAMA: Miércoles: 19,00 horas, Estudio Bíblico*

**Domingos: 18,00 horas Culto de Adoración y Alabanza**

**TODOS LOS DÍAS ORACIÓN EN LOS HOGARES: a las 23 hrs.**